



“EXALTACIÓN A LOS MAESTROS DE LA OETH EN SU DÍA- MAYO 15 DE 2020”

En el marco del DÍA del maestro, viernes 15 de mayo de 2020, sea la oportunidad para rendir un homenaje a todos nuestros “LIDERES Y HÉROES OETH”, quienes con su servicio hacen posible la realización de lo que como MISIÓN Y VISIÓN institucional, nos hemos propuesto desde hace 75 años en la OETH.

Sea igualmente la oportunidad, para hacer algunas reflexiones sobre lo que, sin duda, es un apostolado de profunda influencia en la formación de nuestros niños y jóvenes.

En pleno Siglo XXI, en época de PANDEMIA cuando las tecnologías han influenciado de manera radical la forma de enseñar, la educación conserva su poderoso componente de motor social, como un todo del que formamos parte, y como nunca, sigue siendo la piedra angular en el progreso y desarrollo de naciones como COLOMBIA y sin lugar a dudas en todas las naciones del orbe.

Mucho tiempo ha pasado desde los inicios de la modernidad hasta el fortalecimiento del sistema de enseñanza VIRTUAL. Fue a partir de ese momento, cuando el rol del maestro comenzó a definirse profesionalmente, en la medida en que las familias delegaron en las instituciones educativas MUCHA parte de la formación de sus hijos.

Efectivamente, la celebrada alianza entre las instituciones educativas y las familias, fue uno de los factores decisivos sobre los que se edificó la institución escolar, llegando el colegio a adquirir ese perfil tan peculiar de “SEGUNDO HOGAR”, y nosotros los maestros, de “SEGUNDOS PADRES”, debiendo nosotros como maestros asumir la delicada misión de completar, o generar a través de la formación, la educación recibida o no en el hogar de nuestros alumnos.

La historia nos ha demostrado que el papel del MAESTRO está resueltamente cimentado en su vocación.

Y sólo es MAESTRO, aquel que siente la pasión por enseñar, que asume la tarea de formar, más que con palabras, con principios éticos y morales.

Se trata de una profesión en la cual el compromiso afectivo es otro componente fundamental, pues debe lograrse la total empatía del estudiante, y la certeza que, buena parte de su éxito, suele

depender del especial vínculo que se establece con los alumnos, en una relación MAESTRO - ALUMNO

Reflexionar sobre el papel del maestro en la actualidad, exige reconocer que ningún tiempo PUEDE SER MÁS DIFÍCIL, O MÁS FÁCIL que otro. (Para los maestros todo tiempo es igual, este del COVID 19 o el anterior al de esta pandemia fue de entrega total)

Cada época tiene su propio paradigma, que expone las expectativas de cada generación.

A nosotros, nos toca asumir una realidad compleja y acelerada, con el contraste de una escuela a menudo anclada en el tradicionalismo y quizá en la incomprensión y la intolerancia. Se trata de un nuevo mundo en donde coexiste simultáneamente el acceso a las nuevas tecnologías de la información, como nunca antes fue posible en la historia de la humanidad.

LA LABOR PROFESIONAL DE LOS MAESTROS, SE MUEVE A TRAVÉS DE UNA MUY DELGADA LÍNEA EN DONDE LA VOCACIÓN SE CONFUNDE CON LA MISION.

Aunque la profunda alianza entre la sociedad y el colegio parece mostrar, con todo esto, notables indicios de fractura.

De allí que consideremos que la educación debe ser vista como una perspectiva del tiempo, es decir, el hoy y el futuro, aceptando la famosa frase de San Agustín: “el futuro será lo que hagamos hoy”, vale decir, el futuro se construye con lo que hacemos o dejemos de hacer.

Incuestionable que, el futuro que nos espera como ciudad y mejor aún, como país, está en manos de la educación, y más concretamente, de los educadores, siendo esto solo posible si, como docentes, creemos que con nuestra vocación por enseñar podemos establecer una profunda influencia positiva en el espíritu y el alma de esta argamasa humana, que se pone en nuestras manos.

Hoy LA OETH desea exaltar la labor y entrega que desde el colegio o desde la casa ustedes realizan.

Desde esta SU CASA, SU HOGAR, SU FAMILIA “OETH”, es mi deber HACERLES SENTIR la admiración que profeso por ustedes, siendo motivo de orgullo y regocijo, el saber que siempre contaremos con la consagración de los maestros para contribuir a edificar EL MUNDO QUE ESTAMOS SOÑANDO.

Como bien lo reseñó el famoso griego Pericles, “... los ingenieros construyen grandes obras, los arquitectos elaboran bellos diseños, los militares defienden al pueblo, PERO, LOS MAESTROS EMBELLEZEN EL ALMA”.

Esta pues, fue y seguirá siendo la labor de cada MAESTRO Y MAS LOS DE LA OETH, de cada persona que quiera seguir este noble camino: embellecer el alma de cada niño a quien tenemos el privilegio de FORMAR.

Nunca será fácil enseñar, en la certeza que no basta con enarbolar día a día en las aulas PRESENCIALES Y AHORA VIRTUALES los textos FÍSICOS O VIRTUALES Y mucho más los pasajes del pensamiento que queremos inculcar.

Esta labor sagrada se complementa con el ejemplo y la pasión que el maestro proyecte y que sea un fuego de inspiración que se FORME en el alma de sus alumnos.

No es fácil enseñar, puesto que ello con lleva una gran carga y presupone una gran responsabilidad, LA CUAL NO ES OTRA QUE LA DE PREDICAR CON EL EJEMPLO.

Así lo sentía el general Simón Bolívar cuando expresó: “el objeto más noble que puede ocupar al hombre, es el de enseñar a sus semejantes”.

A Luis Carlos Tenorio Herrera, le correspondió nacer y crecer entre salones de clase, siguiendo una vocación familiar por la docencia, luego como estudiante DE LA MEJOR MAESTRA DE MAESTROS “MI MADRE” fui adquiriendo un compromiso por ofrecerle oportunidades de formación a las nuevas generaciones de colombianos.

Aprendí, a través del tiempo, a ver ante mis ojos a seres maravillosos, en los hermosos tiempos en los que se cultivan las ilusiones.

Mi MADRE me enseñó a valorar la sagrada vocación de la enseñanza y toda mi existencia estará marcada por la certeza que, desde el cargo que ocupe de responsabilidad como hombre, que jamás podre dejar de EXALTAR a quienes tienen como misión la de MAESTRO generador del ÉXITO en sus educandos.

De manera que, UNA FECHA como esta, son el momento propicio para que, de nuestra ALMA surja la más sincera reflexión acerca de LA GRAN LABOR DE MIS MAESTROS DE LA OETH.

Mi invitación para ustedes, mis queridos maestros, es que prolonguemos este apostolado de la enseñanza con un alto esquema de valores, que les lleve a ser INOLVIDABLES EN LA VIDA DE NUESTROS ALUMNOS.

Es necesario que se deposite esta tarea, sólo en manos de personas comprometidas con NUESTROS alumnos, con su OETH y con COLOMBIA. Es tiempo que todos sepamos, que no es posible la transformación de un país, si esta no comienza por las aulas y que, quienes construyen los cambios sociales, son los MAESTROS a quienes he llamado “LIDERES Y HÉROES”.

La verdadera recompensa del Maestro, es la íntima satisfacción de contemplar el triunfo de aquellos que contribuyó a formar, desde los encendidos líderes de los pueblos, hasta el austero jefe de familia, que edifica la suya con idénticos principios adquiridos en sus tiempos de estudiante.

Hoy MAS QUE NUNCA (15 DE MAYO DE 2020) estoy convencido que ningún reconocimiento, o ninguna medalla, será suficiente para valorar tan hermosa labor.

MIS LIDERES, MIS HÉROES que el **GRAN ARQUITECTO DE LA VIDA** les otorgue su infinita sabiduría para guiar a nuestros niños, niñas y jóvenes del hoy por hoy, los cuales han tenido la bendición de encontrarse en su camino con **MAESTROS DEL TALANTE DE USTEDES**.

Que, **AHORA SÍ**, su ejemplo de vida perdure en el **ALMA** de ellos, por siempre...

Lo Mejor de Lo Mejor, los quiero con el alma.

Luis Carlos Tenorio Herrera:
Miércoles 13 de mayo de 2020

